Lunes 29 de Julio de 2024 Santa Marta

Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor

1Jn 4,7-16 Dios es amor
Sal 33,2-11 Gustad y ved qué bueno es el Señor
Jn 11,19-17 Yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios

Pretendemos ser los protagonistas del amor y no caemos en la cuenta de que el amor no consiste en que amemos, sino en dejarnos amar primero, para que seamos amor. Para eso vino Cristo Jesús, para manifestar cómo: "***Como el Padre me ama, Yo os amo"***. Y así podemos vivir por medio de Él.

Lo mismo que el sol sale para buenos y malos, así el amor de Dios es para todos, da luz y calor. Dios nos ha creado por amor y para el amor y seremos amor si nos dejamos amar por Él. Esta es la realidad: "***En Él vivimos, nos movemos y existimos"***; acéptalo, acógelo y entráñalo.

"***Queridos, si Dios nos ama de esta manera, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios no lo ha visto nadie. Si nos amamos Dios está en nosotros…"*** y le haremos presente en el mundo.

Hemos venido al mundo, hemos nacido para amar al estilo y semejanza de Dios, que es Amor. ¿Qué me condiciona para vivir este amor del que me habla la Palabra?

Que hoy nosotros, como Santa Marta, activa e inquieta, estemos pendientes de servir a los demás sin que esto nos impida ser personas orantes, cercanas a Dios y a los demás y que podamos hacer la profesión de fe que Marta hizo a Jesús: "***Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo"*** y que también nosotros podamos escuchar de Jesús "***Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá".***

Sábado 3 de Agosto de 2024

Vivamos y disfrutemos de sabernos amados por Dios

Jr 26,11-16.24 Oíd la voz del Señor
Sal 68,15-16.30-34 Señor, respóndeme, tú eres todo bondad
Mt 14,1-12 Ese es Juan el Bautista que ha resucitado

Dios nos ama a todos como hijos suyos que somos. Entre nosotros hay "lumbreras" que irradian el amor de Dios con la palabra y con sus vidas, siendo así luz para los demás, esos lazos humanos y cuerdas de amor con las que Dios nos atrae y nos ama. Juan Bautista, como Jesús, fue testigo y mensajero insobornable del Reino, por eso nos anima a la conversión. Juan Bautista anuncia la salvación, el perdón de los pecados, y señala claramente a Cristo Jesús: "***Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo"*** y morirá con la libertad que da el saberse testigo de la verdad y cumpliendo fielmente la misión que se le había encomendado.

Hoy, en nuestro mundo, se necesitan personas que, como Juan, proclamen la liberación a todos aquellos que viven esclavos del egoísmo, del afán de tener, viven en la ignorancia. Y solo Cristo puede liberar. Hoy, tú y yo, estamos llamados a ser esos lazos de amor de Dios, cada uno con la capacidad que hemos recibido. Dios quiere manifestar su amor encarnándolo en nosotros, para que seamos sus lazos humanos, sus cartas vivas en nuestros entornos.

El Señor nos ha llamado desde el vientre materno como luz de las gentes para que su salvación alcance hasta los confines de la tierra. Para que todos, del más grande al más chico, le puedan conocer y amar. Dios, que nos llena de gozo y de vida, nos llama a ser profetas y santos. Vivamos nuestra fe de manera que con la vida y la palabra mostremos al mundo que Cristo es liberación para todo hombre.

Miércoles 31 de Julio de 2024

La vida que nos ofrece Jesús es el tesoro escondido

Jr 15,10.16-21 Tu palabra es gozo y alegría para mí
Sal 58,2-4.10-11.17-18 Cantaré tu fuerza, aclamaré tu amor…
Mt 13,44-46 Vende todo lo que tiene y compra aquel campo

¡Cómo nos marcamos metas y ponemos los medios para llevarlas a cabo! ¿Quién no ha soñado alguna vez con encontrar un tesoro o que le toque la lotería? Jesús, hoy nos dice dónde está la verdadera felicidad, la que Él vivía: en encontrar y conocer a Dios, en creer que Dios nos ama a cada uno personalmente y gratuitamente a pesar y por encima de nuestros defectos; creer que me ama a mí, que quiere hacer maravillas en mí y para mí. El pecado del hombre es no creer que Él puede, no creer en el inmenso Amor con que Dios nos ama.

El Amor de Dios es un tesoro escondido para muchos, pero, quien lo encuentra y cree en Él, se convierte en el tesoro de su corazón que da la felicidad completa y para siempre. El Amor de Dios nos impulsa a afanarnos por construir su Reino, para que todos seamos reino, y que a nadie le falte el pan y el consuelo, porque lo compartimos todo.

Ayúdanos, Señor, a encontrarte y tener esta experiencia de San Agustín: *"¡Cómo ardía yo en deseos de remontar el vuelo hacia Ti, sin saber que Tú estabas en mí! Hasta que penetré en mi interior y al entrar, vi con los ojos del alma una luz extraordinaria. ¡Tú estabas dentro de mí y yo te buscaba fuera!"*

Qué bueno leer, contemplar, meditar, gozar la vida de los santos, para que nos contagien su santidad; y fundamentados en la Palabra de Dios nos dejemos transformar en ella, para ser aquello que comemos.

¡Dios mío! ¿Qué soy yo para ti; que mi amistad procuras?

Jueves 1 de Agosto de 2024

Ahora es tiempo de construir el Reino y disfrutar de Él

Jr 18,1-6 ¿No puedo hacer contigo lo que el alfarero?
Sal 145,1b-6ab Feliz el que pone en Dios su esperanza
Mt 13,47-53 ¿Habéis entendido?

La Palabra de hoy nos recuerda que se nos llama a hacer la voluntad de Dios y no otra cosa. Por eso Jesús nos dice lo que es necesario: la conversión. Que no es otra cosa que dejarnos hacer de nuevo, como hace el alfarero cuando algo le sale mal. Porque lo que quiere el Señor es que disfrutemos del Reino de su Amor.

El Reino de Dios se manifiesta en Jesús, que nos muestra con su vida el amor del Padre y su proyecto de un mundo fraterno. Jesús nos enseña que vale la pena renunciar a todo para conseguir el Reino, que se resume en amar a Dios y a los hermanos.

Jesús nos hace comparaciones para que lo veamos: que es semejan te a una red que se echa al mar y recoge peces de todas clases, un amor que alcanza a todos, porque todos somos hijos de Dios y a todos se nos ofrece. Y se nos dan los medios: la escucha de la Palabra y su seguimiento. ¡Qué pena que muchos no lo conozcan o lo desprecien! ¡Qué pena que no sepan y no se sientan amados por el Padre!

Jesús nos invita a reconocer, valorar y agradecer. Dios creó al hombre para la inmortalidad, y lo hizo a imagen suya, imagen de su propio ser, por tanto, alcanzar el Reino es don de Dios, regalo que se recibe, se acoge y se ofrece. Para ello es necesario "dejarse querer" por Dios. El amor, el reino de Dios, no se consigue por méritos propios, por puños, sino por la acogida humilde de la gracia de Dios. Y lo que recibimos gratis, gratis lo hemos de dar.

Viernes 2 de Agosto de 2024

¡Abre tu oído! ¡párate y escucha de qué te habla Dios!

Jr 26,1-9 Párate, habla a todos puede que se conviertan
Sal 68,5.8-10.14 No sufran confusión por mí los que te buscan
Mt 13,54-58 ¿De dónde le viene a éste esa sabiduría?

¿Qué es y dónde está lo esencial de la vida? ¿Es realmente lo que nos importa, lo que deseamos o nos conviene? Son muchas cosas las que deseamos, pero ¿nos convienen? Pensamos que obteniéndolas vamos a ser más felices, pero cuando las obtenemos, nos damos cuenta de que no es así.

Hemos sido creados por amor y para amar, y si el amor no es el principal ingrediente de nuestra vida, no seremos felices.

Cuántas veces vivimos confundidos, deslumbrados por falsas apariencias, y Dios nos envía personas que lo anuncian, como hizo con Jeremías, que les habló del amor que Dios nos tiene y que fuera de su amor no van a encontrar ni alegría, ni paz, ni felicidad. ***"¡Párate!"*** de Jeremías hoy es para cada uno de nosotros: ¡Párate! Porque necesitas escuchar lo que nos dice Dios, los proyectos que tiene para cada una de nuestras vidas. Hoy nos eliges a nosotros para ser sus Jeremías, para escuchar la Palabra de Dios y saber lo que quiere de nosotros.

Hoy es frecuente escuchar y decir: lo que mola es hacer nuestra voluntad, lo que nos gusta y apetece. Sin embargo, el hombre se sigue sintiendo solo, perdido, desolado, angustiado, si no tiene a Dios en su vida. Y es que vivir de espaldas a Dios trae sus consecuencias.

Hoy Dios nos invita a la reflexión y a pensar por dónde va nuestra vida. Y sobre todo, entender que lo que realmente nos hace felices, sabios, ricos, aún en medio de la pobreza, es el conocimiento de Dios, saber que Dios nos ama, que nuestras vidas están en sus manos, que fuera de Él solo existe el vértigo y la soledad.

Señor, todo lo esperamos de Ti.

Martes 30 de Julio de 2024

Venga a nosotros tu Reino, Señor

Jr 14,17-22 ¡Oh Dios nuestro, en ti esperamos!
Sal 78,8-9.11.13 DE edad en edad pregonaremos tu alabanza
Mt 13,36-43 ¡El que tenga oídos que oiga!

Los hombres somos impacientes y propensos al pesimismo ante nuestras pobrezas, limitaciones, dudas…; frente a un mundo secularizado que no quiere saber nada de Dios: "***¡Esperábamos paz y nada bueno llega!***" Ojalá que, en vez de hundirnos, acudamos a Dios que nos puede salvar: "***¡No nos deseches por amor de tu nombre! ¡Acuérdate de tu alianza con nosotros! ¡Tú solo eres el Señor en ti esperamos!"***.

Dios no es como nosotros: el Señor es clemente, compasivo y justo, tardo a la cólera y lleno de amor; no se enfada nunca, no nos trata según nuestros delitos…. Como se alzan los cielos por encima de la tierra, así de grande es su amor; tan lejos como está el oriente del ocaso, aleja Él de nosotros nuestras rebeldías. Como la ternura de un padre con sus hijos, así de tierno es el Señor.

Nuestro Dios respeta la coexistencia del trigo y la cizaña, el bien y el mal, de los que viven como "hijos" y de los que ignoran que lo son. En todos ha sido sembrada la buena semilla, si la dejamos fructificar, seremos fruto de su Misericordia y seremos lluvia que responde a la voluntad de Dios. Él es quien da el crecimiento y espera pacientemente la cosecha. A nosotros nos toca dejarnos sembrar, cuidar la tierra y lo sembrado con los talentos y medios que se nos dan, esperar que Dios reine en los corazones. El fruto lo da Él, no está en nuestras manos, sino en las suyas. A nosotros se nos pide que trabajemos y escuchemos lo que nos dice: ***¡Escucha Israel!***

Domingo 4 de Agosto de 2024

Danos de tu pan Señor, que sacie toda nuestra hambre y sed de tu Amor

Ex 16,2-4.12-15 Este es el pan que Yahveh os da por alimento
Sal 77,3-4.23-25.54 El Señor les dio pan del Cielo
Ef 4,17.20-24 Revestíos del hombre nuevo, creado según Dios
Jn 6,24-35 Yo soy el pan de la vida

Buscamos sentirnos bien, anhelamos el gozo eterno, porque tenemos hambre y sed de felicidad y muchas veces buscamos a tientas, porque nadie sabe decirnos dónde buscar el amor, la verdad, la justicia, la paz. Nosotros ¿a quién presentamos como salvador, dador de vida y felicidad?

Un día vino un hombre con un amor en sus obras, la bondad de sus besos, la hermandad en sus hombros, para que viéndole y escuchándolo le sigamos, le amemos y nos hagamos discípulos suyos. No se trata de un Dios milagrero que resuelve problemas, sino un Dios hecho hombre, Jesús, que nos dice: "***Yo soy el pan de la vida, el que venga a Mí no tendrá hambre y el que crea en Mí, no tendrá nunca sed"***.

¡Cuántas veces prescindimos de Dios! Pero cuando las cosas no nos pintan bien, le pedimos cuentas. Es cuestión de fe escuchar la Palabra de Dios y creérnosla, de saber que "***en Él vivimos, nos movemos y existimos",*** que nos lleva tatuados en la palma de su mano, que nos aprieta por detrás y por delante, y nunca nos abandona. Somos nosotros quienes nos apartamos de su amor y de su bondad, los que ponemos en tela de juicio su poder.

Escuchemos, pues, a Dios en su Palabra que nos dé luz, sabiduría, conocimiento de su amor; que nos sacie el hambre y la sed que tenemos de ser amados, reconocidos, y disfrutemos de su amor para con nosotros como auténticos hijos de Dios.

Pautas de oración

Este es el pan
que el Señor nos da como alimento



Tomad y comed todos de Él

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES